

Informática educativa: algunas reflexiones para los profesores

Dra. Perla Noemi Barnes
Profesora en Letras
Homol. Lic. en Filol. Hispánica

Parece que con el consumismo y la globalización, entre otras cosas, nos llegó a los sufridos profesores el imperativo de dominar las herramientas informáticas. Uno se pregunta, con justa incompreensión ¿para qué y por qué debo ahora, a esta altura de mi vida, saber usar un ordenador? Y acto seguido debe hacer oídos sordos a ese cosquilleo interior que te hace sentir culpable de “antigüedad recalcitrante” o de estar tan “fuera de onda”. La contradicción y la lucha entre la exclusión y el deseo nos dominarán, tanto si nos gusta como si no.

A partir de numerosas conversaciones con nuestros colegas, profesores y maestros, hemos observado que, para muchos, las dificultades reales que tienen para aprender informática residen más

unos negados para la informática” “*Todos los profesores sienten rechazo y terror ante el ordenador*” parémonos a pensar. Parémonos a pensar cada vez que escuchemos un lugar común invalidante y generalizante de este tipo para ver si nos sentimos identificados nosotros mismos con éste y por qué. Las excesivas generalizaciones, esto es, extraer una conclusión general de un simple incidente o parte de la evidencia, anulan el futuro. Nuestro futuro.

2) Cuando sintamos algún grado de inseguridad en nuestras propias capacidades para adquirir conocimientos, sean éstas mayores o menores con respecto a las de los demás, parémonos a pensar. No siempre los métodos

vertirnos en expertos informáticos para usar las herramientas de las Nuevas Tecnologías. ¿Acaso para mirar televisión necesitamos ser técnicos en electrónica?

3) Cuando seamos incapaces de tomarnos a nosotros mismos y al objeto de conocimiento que abordemos con una cuota de sentido del humor parémonos a pensar. Experimentemos a encarar con la risa y con sentido del humor los conocimientos y veremos que se estructuran mejor y con mayor persistencia en nuestra mente, y nos sentiremos más felices, que de eso también se trata ...

4) Cuando no podamos filtrar los aspectos negativos y no nos permitimos magnificar los detalles positivos en la situación

«intentemos articular los contenidos curriculares de Lengua y Literatura con la Informática en un contexto de aprendizaje por Proyectos educativos de comunicación real»

en sus propios miedos que en la complejidad tecnológica de los ordenadores. ¿Cómo se manifiestan esos miedos y fantasmas? Y, lo que es aún más importante: ¿cómo podríamos vencer esos miedos y fantasmas?

1) Cuando nos domine el estereotipo: “*Todos los adultos son*

son los más adecuados para aprender. Y en el caso de la informática, no siempre los métodos de enseñanza de los “informáticos” son los más adecuados para nosotros, los profesores, y no es que seamos nosotros los tontos cada vez. No queremos ni necesitamos con-

de aprendizaje parémonos a pensar. Y... ¿si probamos a hacer lo inverso?: ignorar los fracasos y frustraciones y resaltar los aciertos y los logros en nuestra relación con el ordenador. Entonces nos veremos sumergidos en una nueva

visión de las cosas y de nosotros mismos.

- 5) Cuando no podamos concentrarnos en los blancos y en los negros, en lo bueno y en lo malo, en los extremos y en el término medio parémonos a pensar. Todo, absolutamente todo, tiene su valor y razón de existir, y cuando así lo veamos sentados frente al ordenador, nos reconciliaremos con el "aparato".
- 6) Cuando nos sintamos incapacitados para controlar nuestra visión catastrófica nos vencerán los miedos, entonces, parémonos a pensar. Si esperamos el desastre (romperé el ordenador con mi torpeza) y nos escuchamos decir "Y si..." *¿Y si estalla la tragedia? ¿Y si me sucede a mí?* estaremos paralizados y con pretextos pseudoválidos para la inmovilidad. Dominemos esta actitud ante la vida y dominaremos todo lo que emprendamos, entre otras cosas, el aprendizaje de la informática.
- 7) Cuando nuestra inseguridad y nuestra soberbia nos haga compararnos permanentemente con los demás, parémonos a pensar. Todos tenemos nuestro propio ritmo. Un grado excesivo

«hemos observado que, para muchos, las dificultades reales que tienen para aprender informática residen más en sus propios miedos que en la complejidad tecnológica de los ordenadores»

de competición nos meterá de lleno en el antagonismo y del resentimiento nos llevará a la humillación, todos sentimientos inhabilitantes para el aprendizaje.

- 8) Cuando no podamos prestar suficiente atención al razonamiento emocional negativo: las creencias no siempre son verdades de a puño automáticamente: si me siento estúpido o aburrido es muy posible que esté equivocado, si creo que aprender a usar el ordenador será imposible porque soy muy viejo, es posible que no sea del todo cierto, aunque sea una verdad incuestionable el que yo soy viejo. Todo es relativo en esta vida... Parémonos a pensar.

Pero, por otro lado, lo que se impone es encontrar los mecanismos para alentar a que estos profesores encuentren en sus ganas de aprender las fuerzas para dominar sus miedos y bloqueos, a fin de poder brindarles propuestas de acercamiento, a fin de presentarles los diversos temas vinculados al uso del ordenador y los vínculos con Internet de manera sencilla,

sin recurrir a tecnicismos innecesarios, y con actividades que signifiquen aplicaciones útiles e inmediatas para la labor del aula. Significa, ante todo, desmitificar al acto de aprender informática

En este contexto, lo aceptemos antes o después, vemos que el uso de las nuevas tecnologías e Internet va a jugar un rol sobresaliente y estará, cada vez más presente, en muchas experiencias de aprendizaje. Nos interesa analizar y proponer dos cuestiones: **cómo** y **para qué**.

Creemos que la tecnología puede ser la herramienta que necesitamos para dar respuesta a la complejidad que plantea enseñar hoy. Para los Profesores de Lengua y Literatura, por ejemplo, puede ser un auxiliar de valor que ya no puede estar ausente.

Lo que a nuestro juicio resulta específicamente dificultoso, es resolver las cuestiones de aprender cómo integrar las nuevas tecnologías en la práctica de la clase, con todas las implicaciones en el cambio de roles de docentes y estudiantes y, en ese sentido, es que se plantea el desafío de conformar un programa, sistema o metodología didáctica abierta, sugeridora e interdisciplinar.

Creemos que introducir las nuevas tecnologías en la escuela, implica algo más importante que instalar ordenadores en las aulas, o de exigir al profesor que sea un





usuario experto de los ordenadores, se trata de saber cómo utilizarlos, cuándo y para qué. Cualquier postura al respecto se debiera sustentar en la siguiente postura:

“El ordenador se considera una herramienta de uso general, para todo profesor, independientemente de su asignatura, y no un fin en sí mismo logrado a través del aprendizaje de lenguajes de programación o de conocer la arquitectura interna de los ordenadores. Es decir, importa ahora enseñar y aprender con el ordenador más que aprender de computación”.¹

Estamos de acuerdo con este planteamiento porque sabemos que la tecnología es una herramienta y un medio educativo, pero que el énfasis debe estar puesto en el **aprendizaje**, no en la tecnología: no estamos proponiendo —lo que consideramos un error— el estar más interesados en las tecnologías, sino en lo que con ellas pueden hacer docentes y estudiantes. Estamos convencidos de que resulta absolutamente innecesaria la cantidad de términos técnicos que, en la mayoría de los “cursos de informática para docentes”,

aparecen como imprescindibles para poder utilizar un ordenador en el aula.

Proponemos pensar en un programa que integre el uso y el aprendizaje de la herramienta —el ordenador— con las áreas de los contenidos, en este caso los correspondientes al área de la Lengua y la Literatura. Reconocemos y postulamos que las destrezas en el uso del ordenador no deben enseñarse aisladamente y que las “clases de informática” por separado realmente no ayudan ni a que los docentes ni a que los alumnos aprendan a aplicar las destrezas de la informática en

«No queremos ni necesitamos convertirnos en expertos informáticos para usar las herramientas de las Nuevas Tecnologías. ¿Acaso para mirar televisión necesitamos ser técnicos en electrónica?»

una forma que tenga sentido para ellos. Estamos proponiendo que se considere pasar de la enseñanza aislada en el uso del ordenador a un enfoque integrado y articulado con los contenidos curriculares de Lengua y Literatura y con las destrezas en la administración de la información y de las estrategias de la comunicación.

La transversalidad del lenguaje y el carácter cada vez más global y específico del problema que suscita, ofrece la posibilidad de usar los contenidos del área de Lengua y Literatura como ejes organizadores de proyectos institucionales o de aula en todos los ciclos y niveles. La escritura de todo tipo de textos,

seleccionados con criterios adecuados facilita esta especial relación interdisciplinaria: la informática y la Lengua y la Literatura. Siempre que intentemos articular los contenidos curriculares de Lengua y Literatura con la Informática en un contexto de aprendizaje por Proyectos educativos de comunicación real se nos presentarán tres fascinantes desafíos:

- Modificar el paradigma que define al aprendizaje como adquisición o acumulación de conocimiento hacia la concepción del conocimiento como fuente para la solución de problemas, la toma de decisiones y el pensamiento crítico.

- Considerar la naturaleza social del aprendizaje, desarrollando una postura ideológica: “aprender a vivir juntos” como uno de los pilares metodológicos sobre el cual

debe ser construido el aprendizaje de todo para toda la vida.

- Concebir al conocimiento en sí mismo como un todo coherente u organizado, reaccionando contra la compartimentación y especialización creciente, a fin de que redescubramos la unidad del conocimiento en un enfoque interdisciplinario para comenzar a ver las cosas desde una perspectiva transdisciplinaria.

Encarar metodológicamente la acción en el aula por la construcción, elaboración y el desarrollo de Proyectos requiere concebir al **estudiante** como un sujeto que posee un nivel específico de desa-

¹ Ministerio de Educación de Chile, 1994, *Informática Educativa: principios y usos*.

Las tecnologías de la información y la comunicación en la educación

INFORMÁTICA EDUCATIVA: ALGUNAS REFLEXIONES PARA LOS PROFESORES

rrollo cognitivo, a un aprendiz que posee un cierto cuerpo de conocimientos (estructuras y esquemas) que son los que determinan sus acciones y actitudes.

Requiere, a su vez, concebir al **objeto de conocimiento** —en este caso la lengua, el sistema de la lengua, al lenguaje y a la informática e Internet— con su valor social comprometido con la comunicación real y auténtica para los interlocutores precisos, reales y de un perfil reconocido. De esta manera los problemas lingüísticos (concordancia, puntuación, uso de los verbos, uso de los conectores, gramática oracional, textual, etc.) se pueden aprender vivenciándolos como usuarios reales, no simu-

- A las intenciones del emisor.
- Al público —lector— escucha - al cual va dirigido.
- Al contexto cultural y social en el que el texto va a ocurrir.
- Al rol del autor del texto, ya que las tres variables anteriores conducen al productor textual a fijar una perspectiva como emisor que quiere alcanzar las metas por ella explicitada.

Y por último, necesita que interpretemos a la **tarea en el aula** como un nexo entre las teorías y las prácticas, que estimulen la investigación del entorno, la interacción y la integración de los propios saberes con la experiencia comunicativa y con el uso de la herramienta, en este caso los pro-



dad y con espíritu crítico, serán profesores preparados para el cambio que los tiempos exigen, y buenos educadores de los futuros profesionales o trabajadores a los que se les exigirá ser capaces de resolver problemas con creatividad y con espíritu crítico en el mundo laboral y profesional del Siglo XXI.

«Estamos proponiendo que se considere pasar de la enseñanza aislada en el uso del ordenador a un enfoque integrado y articulado con los contenidos curriculares»

lados en un espacio artificial como el aula, usuarios que aprenden porque deben manejar todas las alternativas y proponer estrategias productivas e interpretativas reales. De esta manera construir un texto se convierte en un proceso y no en un trabajo estéril acotado al aula. En un auténtico desafío comunicativo y no en un repetitivo acto comunicativo para comunicarle al profesor lo que éste ya sabe y espera.

Este desafío comunicativo supone una acción de la vida real y que, por lo tanto, integra las acciones de borrar, tachar, probar, corregir, confrontar con la teoría, poner a consideración de los pares, para volver a borrar, tachar, y así hasta conseguir la expresión adecuada. ¿Adecuada a qué?

cesadores de textos y programas de ilustraciones y accesorios. En donde las relaciones entre los conocimientos, las actividades y las operaciones cognitivas y operativas estén centradas en él:

- Saber hacer y saber hacer sobre las cosas
- Saber y saber hacer sobre los hechos comunicativos
- Saber qué logramos sobre las cosas y sobre las personas
- Saber y saber hacer cosas prácticas
- Saber y saber hacer en contacto directo con la realidad
- Saber y saber hacer por medios hablados, gráficos y simbólicos.

Y todo esto ¿por qué? Porque docentes bien preparados para resolver problemas con creativi-

Si reconocemos que ya existe una brecha entre las instituciones educativas y el mundo real y que somos los docentes los que tenemos el compromiso de cerrar la brecha existente, deberemos reconocer, también, que uno de los puntos en donde esta brecha es más amplia es el de la **alfabetización informática**. Cerrar la brecha en este punto es una obligación o una cuestión de supervivencia, como más nos guste verlo.